

DISTINCIÓN PÓSTUMA

Laboa, medalla de oro de la ciudad

El Pleno de este mes aprobará por unanimidad la concesión del máximo galardón de la ciudad al músico y poeta donostiarra fallecido hace dos semanas

AINGERU MUNGUÍA

SAN SEBASTIÁN. DV. No han hecho falta muchos debates ni el proceso de reflexión pertinente. La corporación municipal conocía el pasado día 1 la muerte de Mikel Laboa y todos los grupos políticos del Ayuntamiento convinieron en que el cantante, músico y poeta donostiarra sería el próximo galardonado con la Medalla de Oro, la máxima distinción de la ciudad.

Laboa, nacido hace 74 años en la Parte Vieja y fallecido en San Sebastián hace doce días, ha sido «una de las figuras más prominentes de la cultura vasca contemporánea. Músico poeta, poeta músico, su originalidad, su fuerte personalidad artística y su peculiar voz lo convirtieron en un mito de la cultura popular, traspasando las barreras generacionales y ocupando para siempre un lugar destacado en la historia de este país». Con este párrafo arranca el acuerdo adoptado ayer por la Junta de Gobierno del Ayuntamiento, que propone al Pleno la concesión de la Medalla de Oro a Mikel Laboa.

El acuerdo es consecuencia de la petición unánime de todos los grupos políticos del Ayuntamiento para conceder al autor de *Txoria txori* la máxima distinción de San Sebastián. La decisión formal será ratificada por el Pleno el día 23 de este mes y en los próximos meses se celebrará el acto de im-

posición, a título póstumo, de la medalla en un acto que será consensuado con su familia. Curiosamente, ese mismo viernes previo a la Nochebuena, la Diputación tiene previsto entregar a los allegados de Laboa la Medalla de Oro de Gipuzkoa.

El Reglamento de Honores y Distinciones del Ayuntamiento reza en su artículo 4º que «la personalidad y los servicios prestados a la ciudad por quienes sean acreedores a la Medalla de Oro habrán de merecer la calificación de excepcionales». La corporación no tiene dudas de que Mikel Laboa merece un galardón que en las últimas ediciones ha recaído en el Atlético San Sebastián (2007), la Sociedad de Ciencias Aranzadi (2005), las Víctimas del Terrorismo (2003), Pedro Miguel Etxenike (2000), la Real Sociedad de Fútbol (1998), Gregorio Ordóñez (1995) —el único, junto a Laboa, que la recibió a título póstumo—, Juan María Arzak (1994) o Eduardo Chillida (1992).

El acuerdo para conceder el galardón destaca que Laboa fue uno de los miembros más activos del movimiento de revitalización de la cultura vasca *Ez Dok Amairu*, un compositor, «con gran sensibi-

lidad y una tendencia a la experimentación, que supo dotarse de un estilo muy característico» hasta el punto de convertirse en «uno de los símbolos más reconocibles y admirados de la cultura vasca». «Su influencia en las generaciones posteriores es evidente, pocos artistas han sido tan queridos por la juventud vasca», añade el texto elaborado por el delegado de Cultura, Ramón Etxezarreta.

Aunque su familia es de origen pasaitarra, la vida de Laboa «siempre estuvo unida a San Sebastián». Fue médico en la unidad

de Neuropsiquiatría Infantil del Patronato San Miguel, y su vida personal se desarrolló entre «sus paseos por Aiete, las relaciones con sus amigos del Antiguo y las tertulias en algún bar de Igeldo». Colaboró con el Orfeón Donostiarra y el pianista Iñaki Salvador. «Sus canciones eran algo más que simples canciones, reflejaban perfectamente el sentimiento popular» y muchas de sus composiciones «forman parte ya de la memoria colectiva vasca». Fue «un comunicador nato», que abrió el concierto por la paz celebrado en julio de 2006 en La Zurriola protagonizado por Bob Dylan. La humildad y la discreción fueron algunas de sus señas de identidad: «No era un donostiarra más, pero se comportó como tal». ■



Mikel Laboa, una de las figuras más prominentes de la cultura vasca, recibirá la distinción. /LOBO

Homenaje en mayo en el V. Eugenia

A.M.

En paralelo a la concesión de la Medalla de Oro, el Ayuntamiento prepara un homenaje a Mikel Laboa que podría celebrarse en el mes de mayo, según explicó el delegado de Cultura, Ramón Etxezarreta. El Gobierno Vasco y la Diputación foral de Gipuzkoa también trabajan, desde el mismo día del fallecimiento de Laboa, en un acto de este tipo, con lo que finalmente todas las propuestas institucionales podrían converger en un evento conjunto.

El concierto que promueve el Ayuntamiento se celebraría el próximo mes de mayo en el Teatro Victoria Eugenia. La idea que poco a poco va fraguando es la de reunir a jóvenes músicos para «reinterpretar» las composiciones del desaparecido cantautor donostiarra.

MÉRITOS

► **Mito:** «Ha sido una de las figuras más prominentes de la cultura vasca. Músico poeta, su originalidad, su fuerte personalidad artística y su particular voz lo han convertido en un mito de la cultura popular».

► **Canciones:** «Sus canciones reflejaban perfectamente el sentimiento popular y el pueblo las retomaba y las convertía en auténticos himnos. Muchas composiciones forman parte ya de la memoria colectiva vasca».

Mañana se renueva en San Vicente el voto de la ciudad a la Virgen del Coro

La celebración religiosa se lleva realizando desde 1688. La misa de acción de gracias será a las 11.30

ALETXU PEÑA

SAN SEBASTIÁN. DV. Mañana domingo se renovará, un año más, el voto de la ciudad a su patrona, la Virgen del Coro, en la iglesia de San Vicente, al encontrarse cerrada por obras la Basílica de Santa María. Esta celebración se lleva realizando desde 1688, y el acto tiene fijada la fecha del tercer domingo de diciembre y sólo se traslada al segundo domingo del mes cuando el día de Santo Tomás cae en

domingo, como ocurre este año. El que fuera cronista de la ciudad, Adrián de Loyarte, cuenta en el libro *Historia de Nuestra Señora del Coro y las Vírgenes donostiarras*, cómo acontecieron los hechos que dieron lugar a que la ciudad celebrara un día de acción de gracias a la Virgen del Coro. «Era el 7 de diciembre de 1688 y tan espantosa fue la tormenta, que

en los anales de la historia donostiarra no se tiene noticia de otra semejante. Uno de los rayos cayó en el polvorín del castillo de la Mota. Fue tal el estruendo, que algunas personas cayeron muertas en las calles; otras se desmayaron. Prendieron más de 700 quintales de pólvora».

Pasados aquellos trágicos días, el vecindario invadió materialmente la iglesia de Santa María. La Virgen del Coro fue invocada por millares de fieles, que rezaban arrodillados ante su imagen venerada. Se cantó un *Te Deum* a toda orquesta.

Esto ocurrió hace 320 años y desde entonces la ciudad rememora este suceso. La renovación del voto tendrá lugar mañana domingo en la misa mayor de las 11.30 horas. A la misma, asistirán algunos corporativos de Ayuntamiento, y uno de ellos leerá un texto dedicado a la Virgen del Coro. Además, a esta misa asisten los jubilados de Kai Alde y distintos miembros de cofradías gastronómicas de distintas zonas de España, que acuden a San Sebastián para participar en un encuentro organizado por la Cofradía Vasca de Gastronomía. ■